

Excursión 2. Embalse de Relleu o Pantano del Amadorio

Encajada en un barranco de altas paredes calizas, vamos a descubrir una polémica presa del siglo XVII que, junto con otras, se ha constituido como la pionera del sistema de construcción y tipo de presa moderna.

Tras abandonar nuestro vehículo, seguimos el camino de tierra alejándonos de la carretera asfaltada unos 700 metros hasta llegar a una bifurcación.

A la derecha parte un camino que conduce a las instalaciones del pozo La Pequerina, que abastece al municipio de Relleu; y hacia la izquierda, siguiendo el barranco de la Cueva, nos adentramos en unos 200 metros en la antigua zona inundada del pantano, y que en época de fuertes lluvias, puede llegar a anegarse por completo.

Recorriendo este camino aparece una pequeña elevación al frente a la que debemos ascender para disfrutar de una magnífica panorámica de la zona inundada y la presa.

En la ladera de nuestra derecha se observan varias sendas sin señalizar que, pasando por detrás de una casa abandonada de mampostería, que en su momento fue la casa del Pantanero, nos conducen hasta la misma presa.

Resulta recomendable el acceso a la presa por una de estas sendas, por la vista que nos ofrece y la belleza del entorno, pero se debe extremar la precaución por la presencia de puntos con mucha altura.

Finalmente, se accede a la coronación de la presa a través de unas escaleras de hormigón con fuerte pendiente.

Volvemos a nuestro vehículo para continuar, después de esta segunda Excursión, hasta el siguiente enclave de esta Ruta VI.



Embalse de Relleu o Pantano del Amadorio

El Embalse de Relleu o Pantano del Amadorio es el paraje más singular del municipio de Relleu, ubicado en la garganta de la sierra de Fasamí, que ya en su día asombró por su belleza al botánico Cavanilles en el s. XVIII.

Con una capacidad de 4,4 hm³, recoge las aguas del Río Amadorio y en menor medida del Barranco de La Cueva. Sin embargo, hoy en día está en desuso debido a que ha sido paulatinamente colmatado de arrastres, mermando enormemente su capacidad, y también por la construcción de la presa del embalse del Amadorio en el vecino municipio de Villajoyosa,

La construcción de esta presa se venía solicitando de forma reiterada por el síndico de Villajoyosa, justificada por la decadencia de esta población al no disponer de aguas para riego. Finalmente, fue autorizada por el rey Felipe IV, en 1653. Sin embargo, se ha de esperar más de un siglo, hasta el año 1776, para que las obras se lleven a cabo bajo el reinado de Carlos III, el Rey Ilustrado.

Su construcción desató una fuerte polémica entre los municipios de Villajoyosa, que solicitaba tal infraestructura, y el de Relleu que la tenía que sufrir en su término municipal. Estos últimos temían brotes de paludismo por el agua estancada.

Esta zona del levante español, puede sin ninguna duda ser considerada la cuna de la construcción de la presa moderna.

Teniendo como estandarte a la Presa de Tibi, finalizada en 1594, y a pesar que son más las llevadas a cabo en esta zona, se destacan ocho presas construidas entre los siglos XVI y XVII, pues marcan el inicio de una nueva técnica dejando atrás las rudimentarias albercas medievales.

Anteriormente, en las presas de gravedad, la presión horizontal del agua embalsada se contrarrestaba por la masa de un enorme muro de planta recta, de mayor espesor en la base.

A finales del siglo XVI, se produce un revolucionario salto tecnológico con la presa de gravedad arco, con una planta curva, apoyada de un escalonamiento del



paramento aguas abajo, y que tiene en Tibi y Almansa sus mejores ejemplos. Ahora, en estas nuevas presas con planta en forma de arco, la presión queda repartida entre la dirección horizontal de los arcos encajados en los estribos y las ménsulas verticales empotradas en el cimientó.

Posteriormente, a principios del siglo XVII, surge la presa tipo bóveda, teniendo como máximo representante a esta de Relleu, y según algunos autores también a la de Elche y Pontalto en Italia.

Cuando se analiza la posible construcción de la presa en Relleu, el punto ideal para ubicarla es en una profunda y estrecha garganta de paredes calizas, que además dificultaba enormemente el espesor del muro. Esto fue solucionado con el nuevo tipo de presa bóveda, y es lo que la hace tan innovadora a esta de Relleu. Aquí, la estabilidad se consigue a través del equilibrio elástico del conjunto de la obra, por el efecto de arco que transmite el empuje lateralmente a los apoyos, como si de una Boveda se tratara. La relación entre altura y espesor de esta presa de Relleu no fue superada hasta el siglo XIX, por la de Zola en Francia.

También destaca esta presa en lo referido a la toma de agua que, como en Tibi, se lleva a cabo mediante un pozo, que en obras posteriores se acondicionó en forma de torre adosada, y es la que hoy en día apreciamos pegada a la misma.

El problema de todo este conjunto es que las aguas que recibe son principalmente de crecidas, con muchísimos arrastres que no sólo obstaculizaban y bloqueaban la salida de la presa, sino colmataban la zona de embalse reduciendo al mínimo su capacidad. Esto provocó muchos accidentes mortales para los que en aquella época tenían el oficio de pantaneros y debían limpiar los conductos de desagüe.

Esta presa y embalse, si bien durante muchos años ha estado olvidado por la Administración, incluso por los habitantes del entorno, hoy en día está incluido dentro de los programas de rehabilitación por parte de la Confederación Hidrográfica del Júcar, y la Conselleria de Medio Ambiente lo ha incluido dentro de su catálogo de Zonas Húmedas de la Comunidad Valenciana.



Embalse de Rellou		Excursión 2		
metros: 2500		tiempo: 32min		
	X	Y	Z	
1. Aparcamiento	736732	4272697	287	
2. Bifurcación del Pozo Pequerina	736003	4272095	281	
3. Casa del Guarda del Pantano	736287	4271980	289	
4. Presa del Pantano	736968	4271698	271	



EXCURSIÓN 2 EMBALSE DE RELLEU O PANTANO DEL AMADORIO

DISTANCIA Y TIEMPO

